



Roma, 1 de julio de 2020

Queridos todos y todas:

Durante todos estos meses, el Covid-19, de forma sorpresiva, ha invadido nuestras vidas, con unas consecuencias ya palpables y otras todavía impredecibles. Si algo hemos aprendido en este tiempo, es que nadie se salva solo; nos necesitamos. La solidaridad se ha hecho evidente, de diferentes maneras, como un arma frágil y poderosa a la vez para hacer frente a esta pandemia global. La llamada a vivir “la alternativa de la civilización del amor”, como expresa el Papa Francisco, que no es otra que el mandato de Jesús: un amor que nos convoca en torno a Él y nos une y hermana, se nos revela hoy de manera nueva y urgente.

Esta unión es la que deseaba Juana de Lestonnac para las casas de la Orden que el Señor le había inspirado fundar; su experiencia también le había enseñado que nadie se salva solo. Su deseo se fue transmitiendo de generación en generación y llegó a plasmarse el 12 de marzo de 1921. Aunque la unión definitiva no se realizó hasta 1956, esta primera unión hizo posible contar con una estructura que, a través de un gobierno general, garantizara “unir las fuerzas de todas para servir a la Iglesia”.

Hoy, en medio de la fragilidad en la que nos encontramos, armamos que ser Compañía Universal es un don que hemos de seguir cuidando y potenciando para más amar y servir y para hacerlo de una manera nueva. Conmemorar estos 100 años en los que, abiertas al Espíritu, en interrelación con la realidad de cada tiempo, la hemos ido construyendo, nos llena de alegría y de esperanza.

En este contexto, celebraremos el XVIII Capítulo General que hoy convocamos. Llevará por título:

“Con el espíritu de Unión vivo desde nuestras raíces, gestamos el futuro mirando al Señor que nos conduce”.

Tendrá lugar del 1 al 31 de julio de 2021 en Roma, en la Casa General, testigo y memoria de este siglo de Generalato.

El Capítulo General se celebra cada seis años. Su fin principal es promover la unión de corazones en la consecución de unos objetivos comunes y explicitar en cada momento histórico las virtualidades contenidas en nuestro Carisma. Cada Capítulo es un hito en la vida del Instituto, un tiempo relevante que nos pide la participación seria y activa de todas las religiosas⁴.

Para la preparación previa, hemos elaborado unos materiales organizados en tres fases:

1. Un recorrido por nuestra historia, 1606-1921. “Los tiempos de poda alimentan las raíces”.
2. A los 100 años de la Unión, 1921-2021. “Es tiempo de acoger el sabor nuevo que el Señor nos tenía reservado”.
3. El futuro lo seguimos gestando en la interacción, 2021- 2027. “Cuando se agitan las ramas, las raíces se abrazan”.

Como ya es habitual, los laicos y laicas con los que llevamos adelante la misión apostólica y los que formáis parte de la Red Laical podréis participar, si así lo deseáis, en esta preparación. Sentiros compañeros de camino es una riqueza que agradecemos.

Enviamos los materiales para la preparación a las Provinciales y Delegada. Ellas lo harán llegar de la manera que consideren más oportuna.

Recorrer la historia de Compañía desde sus inicios hasta nuestro hoy, nos hace mirar a Aquel que nos conduce y reconocer no sólo que habita en la realidad, sino que trabaja en ella y nos sigue llamando a unir, con lucidez, audacia y creatividad, nuestras manos a las suyas, a las del Dios encarnado, para seguir gestando el sueño de Dios en este momento de la historia.

A María, Nuestra Señora, que en su apertura incondicional al Dios que hizo posible que se gestara lo imposible, le confiamos nuestro caminar.

Un fuerte abrazo,

M^a Rita Calvo Sanz, odn y Equipo General

⁴ Lo expresa así en “Un plan para resucitar, una meditación”. Revista Vida Nueva, nº 3.174, abril 2020.

⁵ Historia de la Orden de la Compañía de María Nuestra Señora. Ediciones Lestonnac, Roma 2012, p. 98 y 99.

⁶ Constituciones de la Orden de la Compañía de María Nuestra Señora, 2006. Gob. nº 37.